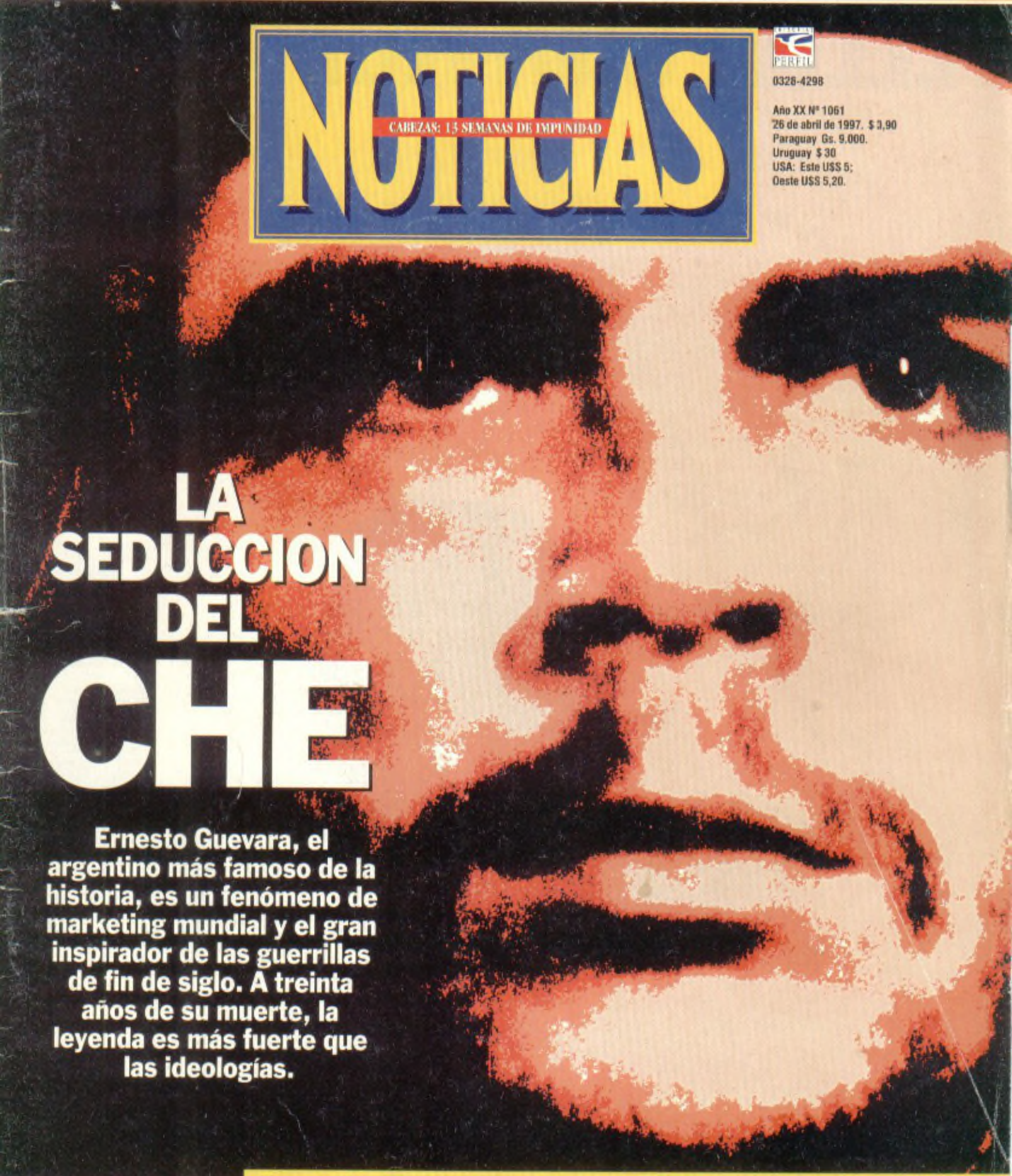
NOTICIAS

CABEZAS: 13 SEMANAS DE IMPUNIDAD

PERFIL

0328-4298

Año XX Nº 1061
26 de abril de 1997. $ 3,90
Paraguay Gs. 9.000.
Uruguay $ 30
USA: Este U$S 5;
Oeste U$S 5,20.



LA SEDUCCION DEL CHE

Ernesto Guevara, el argentino más famoso de la historia, es un fenómeno de marketing mundial y el gran inspirador de las guerrillas de fin de siglo. A treinta años de su muerte, la leyenda es más fuerte que las ideologías.

Perú: los rehenes cuentan cómo los rescataron

("Se hizo preguntas y murió para llegar al final de sus preguntas, para intentar responderlas en el último instante ofreciendo su vida."
JEAN CORMIER

LECTURAS.

Fuera de sus repasos de diarios, Guevara admiraba al alemán Goethe y a Ernesto Sábato, su amigo epistolar.

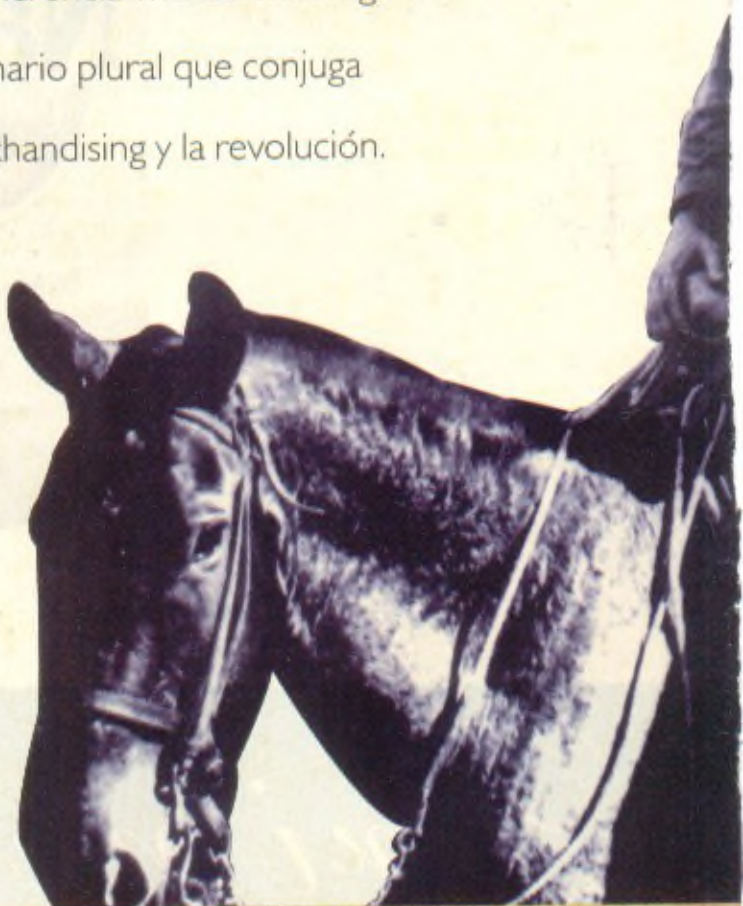
ERNESTO GUEVARA

La resurrección de El Che

Treinta años después de su muerte, la herencia viva del mitológico guerrillero se despliega en un escenario plural que conjuga universos tan disímiles como el merchandising y la revolución.

El aire se le iba de los pulmones como se le iría la sangre por los boquetes que abrieron en su cuerpo los fusiles de los Rangers bolivianos que lo ejecutaron.

Se le iba el aire al Che Guevara que, redondo, trágico y resoplante caía en la cubierta del "Granma", con los ojos bien abiertos hacia el cielo y la espalda golpeando en convulsiones contra el piso cubierto de la sal del mar Caribe. Había 82 revolucionarios a bordo, con una misión marcada en la frente y a fuego por Fidel Castro (70): derrocar al prostibulario dictador cubano Fulgencio Batista. Sonaba una "Guantanamera" punteada en guitarra y entre rones. Ernesto Guevara Lynch se maldice, ha olvidado en tierra el Ventolín y el inhalador. El asma será su cruz en el peregrinaje. Con su imposible letra de médico



PRECOZ.

Inquieto por naturaleza, el Che recorrió América latina en moto junto a su amigo Alberto Granado. Después del viaje, se recibió de médico.

("En otro tiempo, el mismo Che no se hubiera transformado en un mito. Su vigencia no le pertenece a Guevara, es la vigencia de los años '60.") JORGE CASTAÑEDA

El argentino más célebre esparce sus paradójicos espectros entre las guerrillas de fin de siglo y el consumismo de las remeras made in Taiwán".

QUIJOTE ARGENTINO.

Los ojos ardientes sobre el horizonte y las manos ajustadas en las riendas. El Che y su Rocinante, náufragos de la leyenda moderna.

egresado de la Universidad de Buenos Aires, el Che Guevara describiría en sus diarios minuciosos los entresijos íntimos del calvario.

"La bóveda inmensa que mis ojos dibujaban en el cielo estrellado, titilaba alegremente, como contestando en forma afirmativa al interrogante que asomaba desde mis pulmones. ¿Vale la pena esto?"

Treinta años después de su muerte, los espectros del Che, planetarios y contradictorios de acuerdo al aire de los tiempos, se dibujan entre los arabescos de una caligrafía demencial que escribe la respuesta a aquella pregunta en un jeroglífico. El Che Guevara, el argentino más célebre, esparce sus paradójicos espectros entre las frenéticas guerrillas del fin del milenio a las que sigue inspirando, por un lado, y entre el merchandising de remeras impresas en Taiwán con su rostro de revolucionario de cara al viento consumista, por otro lado. ¿Valió la pena elevarse sobre el asma pavoroso en medio de las batallas y el martirio de sostener su voluntad maniática de no transigir con nada ni con nadie? ¿Valió la pena la inmolación de tantos miles, que subyugados por su road movie militante entre los caminos negros del tercer mundo se entregaron a su fe roja y cuasi teológica en la redención humana a base de fusiles? ¿Valió la pena la aventura exportadora de revoluciones, ese sino de los argentinos que según Jorge Castañeda (43) nació con San Martín en el siglo XIX y continuó

IDENTIDAD.

Antes de que lo fusilaran, la policía boliviana comprobó las huellas dactilares de Guevara. Nunca se supo qué hicieron con el cadáver.

OMNIPRESENTE.

El mural del Che en la Plaza de la Revolución en Cuba. Símbolo nacional y atractivo turístico. Guevara sigue convocando curiosos en la isla de Fidel.

"Tiene una atractiva inactualidad. Es el esfuerzo de la pasión política por desplegarse más allá de su propia fuerza y de sus opositores."

HORACIO GONZALEZ

EN ARMAS.

Castro y su tropa de visionarios, cuando la ilusión de derrocar el régimen de Batista parecía un lejano Edén. La quimera del pueblo armado volteó los sinsabores de la historia oficial.

con el Che Guevara en el siglo XX? ¿Quién fue y quién es ese argentino indescifrable? ¿Cuál es y por qué renace siempre como el Ave Fénix, la invulnerable seducción del Che Guevara?

Jean Cormier (53), uno de sus biógrafos más detallistas, señaló: "El Che se ha hecho preguntas, y murió para llegar al final de sus preguntas, para intentar responderlas en el último instante, ofrendando su vida. Sin embargo, las respuestas ansiadas quedaron sin responder, pero él tuvo el coraje de formularlas exponiendo su cuerpo".

En un intento logrado por comprender la etiología psíquica de su asma, Castañeda escribe en su último libro, "La vida en rojo" (ver recuadro): "Las interpretaciones basadas en la angustia del sujeto, en su incapacidad para exteriorizarla y en la imposibilidad de enfrentar la ambivalencia disparadora de la angustia... resultan especialmente sugerentes para comprender la palmaria dificultad del Che, a lo largo de toda su vida, de tolerar emociones o deseos contradictorios, en su familia, en su escuela, en sus amores e incluso en la política. El asma sería la respuesta del Che a una angustia recurrente y original, imposible de exteriorizar o verbalizar, y que al internalizarse provoca el ahogo. Esa angustia, a su vez surge y se exacerba ante la frecuencia y ubicuidad de la ambivalencia, inadmisible para Ernesto justamente por la

INSCRIPCION.

Nacido en Rosario, clase 1928. Su matrícula de enfermero obvia lo más importante: los papeles nunca registran los sueños.

PELICULAS — LO QUE VENDRA

Un caluroso día de enero, dos muchachos y un perro levantan polvo montados en una vieja Norton. Es la primera escena del guión que Luis Puenzo está escribiendo con Ettore Scola. "'Mambo-Tango' es el título de la película que relata el viaje de los jóvenes Ernesto Guevara y Alberto Granado por América latina. Un viaje iniciático en la vida de Guevara que, por otra parte, sólo termina con su muerte", adelanta Puenzo.

En tanto, el film de Aníbal Di Salvo está listo para el estreno (abajo). Rodado en Salta y en la selva boliviana, abarca la última etapa en la vida de Guevara. El dúo Desanzo-Feinman trabaja en una biografía que llevaría por título "Hasta la victoria siempre", y Tristán Bauer terminó un guión que combina ficción y rigor documental. Miguel Pereyra, por su lado, se propone repetir el itinerario de Guevara por América. Fronteras afuera, la figura del Che entusiasma a directores y productores.

El italiano Guiseppe Ferrara -"El caso Moro"- planea una película sobre su vida, mientras el británico Michael Radford -"El Cartero"- trabaja en un proyecto que tendría como productores a Mick Jaegger y Gérard Depardieu, y a Antonio Banderas en el papel protagónico.

CHE FILMICO.

Luis Puenzo, en la foto de arriba con Alberto Granado, escribe sobre un viaje iniciático. Miguel Ruiz Díaz es el Che del film de Aníbal Di Salvo, a punto de estrenarse.

HABANOS.

Aunque el asma no lo abandonó, se entregaba al buen tabaco.

("A muchos jóvenes los sigue atrayendo su imagen romántica, pero para los ya maduros corresponde a cierta época histórica y no a la actual.")

JUAN ALEMANN

Escribe MARIO DIAMENT*

EL RESPETO DE LOS EXILIADOS CUBANOS

En la Pequeña Habana, -el sector de Miami que se abre a ambos lados de la Calle Ocho, donde el paso de tres décadas no han logrado atemperar los debates acerca de las vilezas del comunismo-, la trayectoria del Che Guevara todavía merece cierto reconocimiento. "Era un hombre austero, riguroso, que exigía a los demás tanto como a sí mismo", admite Mariano Marina, un ingeniero que trabajó para el Ministerio de Industrias cubano en los años en que Guevara era ministro. Parte del respeto que la comunidad de exiliados de Miami aún se permite concederle a Guevara no proviene, obviamente, de sus ideas, universalmente menospreciadas, sino más bien de la percepción de que, como muchos otros de sus compañeros, también terminó siendo una víctima de Castro. "Un aventurero romántico", dispara Ralph Cortada, uno de los profesionales de la tijera que dejó la isla en los primeros años de la revolución, cuando le pregunto cómo definiría hoy a Guevara. "Quería cambiar el mundo, pero cometió el error de indisponerse con el comandante. El comandante no perdona, chico".

Para los jóvenes cubanos, aquellos que nacieron después de la muerte de Guevara en 1967, el Che es apenas una referencia más en las reuniones familiares, una imagen que reconocen más a través de la célebre fotografía del rostro del Che, con el pelo crecido y la mirada mesiánica, tomada en 1960 por el fotógrafo cubano Alberto "Korda" Díaz y reproducida en millones de posters y remeras, que de una apreciación objetiva de la historia cubana contemporánea. Pero el 30° aniversario de la muerte del Che, con su secuela de notas en la prensa y nuevos libros y films dedicados a evocarlo, seguramente reavivará algo de la vieja mística.

Columnista del Miami Herald

angustia que desencadena. La única cura -que nunca alcanzaría- residirá en esquivar lo ambivalente, recurriendo a la distancia, al viaje, a la muerte". La ironía del destino es cruel. La resurrección del Che Guevara lo encuentra, iconográfico y bifronte, escindido entre las ambivalencias inconciliables de un fin de milenio posmoral, ambiguo, y tal vez esquizofrénico.

EL MITO. El "Granma" era una barca precaria construida en 1943, que Fidel Castro compró con dineros de colectas revolucionarias a un norteamericano llamado Robert B. Erickson. El nombre original del navío era "Grandmother" (abuela, en inglés). En la madrugada del 25 de noviembre de 1956, los utopistas embarcan en las orillas de un oscuro río mexicano. Están todos vestidos con uniformes de fajina color verde oliva. Fidel Castro lleva encima una capa negra. Sólo había impuesto dos condiciones a los tripulantes: lealtad y buen estado físico. "No quiero gordos", había dicho. El Che estaba tranquilo. Pesaba 70 kilos y medía un metro con 73 centímetros. El 2 de diciembre, el "Granma" encalló en las costas cubanas, en un arenal llamado Las Coloradas en el golfo de Guacanaybo. Con las armas a cuestas y los pies en el agua, los tripulantes desembarcaron y acamparon en en esa primera noche sin luna en un paraje llamado El Purgatorio.

Viboreante entre la selva y las alimañas, los peregrinos insurgentes avanzaban entre sombras, sin embargo, alertados por un campesino asustado, las fuerzas regulares de Batista descerrajaron un ataque letal y aéreo con aviones y avionetas Pipper, desde las que disparaban con fuego de metralla pesada. De los 82 embarcados, sólo doce quedaron vivos. Doce hombres frente a un ejército de 40 mil efectivos, doce apóstoles agnósticos que desde El Purgatorio aspiraban a la victoria, a la reconquista de la Tierra prometida. El Che fue heri-

LA SIERRA.

A veces a caballo, otras a pie, trasladarse por el hábitat insufrible de la sierra significó un enemigo más para los rebeldes. Por otro lado, encontraron allí el escondite perfecto.

ENTREGA.

A la cabeza de las jornadas de trabajo voluntario, piloteando una cosechadora. El Che fue un ejemplo de sacrificio revolucionario.

CARISMATICO.

En su gestión como ministro de Industria, Guevara puso el hombro junto a la gente y conversó con los cubanos de igual a igual.

"Es un ejemplo de combatiente pero nunca peleó en la Argentina. Sería más lógico que Quebracho o Patria Libre idolatraran a otros héroes." ALDO RICO

ESTAMPILLA.

Su insignia en el sello que acompaña la correspondencia en Cuba. Del otro lado, Guevara sigue intimando con las palabras.

QUE SABEN.

LOS CHICOS

(entre 8 y 12 años)

- "El Che era un señor que luchó por el bien de la gente." (Martín, 10, quinto grado)
- "Un hombre común que salió a pelear y no volvió." (Lucila, 11, quinto grado)
- "Periodista era. Me parece que está vivo." (Patricio, 8, cuarto grado)
- "El otro día lo vi en una película. Le hablaba a la gente. Tenía barba." (Pablo, 12, sexto grado)
- "Papá tiene un libro con su foto. A mí me da miedo." (Javier, 10, quinto grado)
- "Es un comunista. Creo que era médico." (Karina, 12, sexto grado)
- "Un soldado mejicano que terminó matando a los malos de su país." (Maximiliano, 9, cuarto grado)

do en el cuello esa noche. Más tarde escribiría: "Alguien gritaba que había que rendirse y se oyó de atrás una voz que después supe que pertenecía a Camilo Cienfuegos gritando: 'Aquí no se rinde nadie, carajo'".

Cienfuegos, más romántico que dogmático fue el mejor amigo del Che en ese pelotón fantasmal. Pocos meses después de que "los barbudos" tomaran el poder en La Habana en 1959, Camilo desapareció tras un accidente de aviación enigmático y nunca esclarecido del todo. Las malas lenguas siempre insistieron con la responsabilidad de Fidel en el asunto.

Como recuerda Cormier, en el siglo pasado, Carlos Manuel de Céspedes, héroe legendario, vanguardista rebelde y casi solitario en su lucha contra la dominación española, había profetizado en 1874: "No somos más que doce, eso basta para realizar la independencia de Cuba", concretada efectivamente en 1898.

Los doce hombres comandados por Fidel Castro se trastocaron milagrosamente en miles. Los cam-

LITERATURA

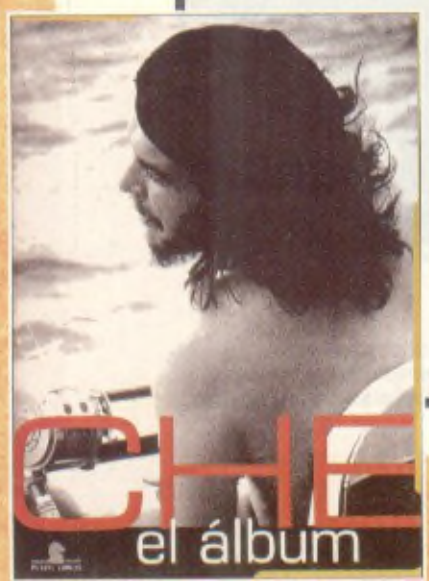
LAS BIOGRAFIAS

A fin de siglo, el Che Guevara perdura como ideal romántico y despierta el interés de investigadores y escritores de todo el mundo. A las clásicas biografías -"Mi amigo el Che", de su compañero Ricardo Rojo, con más de un millón de ejemplares vendidos, y "Mi hijo el Che", escrito por Ernesto Guevara padre- se suman este año nuevos trabajos. El periodista francés Jean Cormier acaba de presentar en Buenos Aires "Mística y coraje: la vida del Che". "Deseaba describir lo más precisamente posible su trayectoria. Mi intento no estaba motivado por intenciones políticas", explica Cormier en la Feria del Libro.

Desde otro lado del globo, Jorge Castañeda terminó su versión de la vida de Guevara titulada "La vida en rojo". Paco Ignacio Taibo II escribió una exhaustiva biografía sobre el legendario personaje, titulada "Ernesto Guevara, también conocido como el Che", que ya está en todas las librerías porteñas. Asimismo, Perfil Libros ha obtenido en exclusividad los derechos de "Che: el álbum", relato fotográfico de más de 150 imágenes provenientes del archivo personal del padre de Guevara y de los fotógrafos cubanos Corrales y Korda.

"Las fotos constituyen el testimonio documental más valioso sobre el revolucionario."

"La idea original surgió del padre del Che, que antes de morir acercó su álbum personal."



ABUNDANCIA.

Los libros sobre Ernesto Guevara y su periplo guerrillero vienen poblando las bibliotecas desde su muerte en la selva boliviana.

EL ALBUM.

Unas 150 fotos del archivo del padre del Che y de fotógrafos cubanos, componen este libro de próxima aparición.

AFRICA.

Con la revolución triunfante cubana, el Che volcó la utopía al Congo. El continente negro, sin embargo, le dio la espalda.

CHECITO.

En Buenos Aires, Ernesto Guevara adolescente, un pichón de revolucionario hurgando los cielos porteños a la búsqueda de respuestas y acción en la década del '50.

pesinos al paso de los guerrilleros por la Sierra Maestra se les unían por bandadas más y más comprometidas en la contienda contra el ejército de Batista. El Che Guevara se encargaba de curarlos casi sin medios, aplicando como podía sus conocimientos médicos, y también hacía las veces de maestro. En las treguas de la lucha, los reunía y les enseñaba en grupo las primeras letras que casi todos desconocían.

La batalla decisiva fue dada por una columna dirigida por el Che Guevara en Santa Clara, el 29 de diciembre de 1958, los rebeldes destruyeron un tren militar y tomaron más de mil prisioneros. El 1° de enero Fulgencio Batista huyó de Cuba hacia Santo Domingo, gobernado entonces por el sanguinario dictador Rafael Leonidas Trujillo. El 8 de enero Fidel Castro entró victorioso a La Habana. Ernesto Guevara Lynch ya era el Comandante Che Guevara. Ya era el mito.

Después vendría el ejercicio del poder y sus dilemas y desgastes. Fue ministro de Industria y presidente del Banco Nacional de Cuba, y desde ese

"El fantasma del Che está atrapado a mitad de un puente generacional." ("Ernesto Guevara" - Paco Taibo II)

"El Che era un viajero del alma que avanzaba con la esperanza en el corazón." ("Mística y coraje" - Jean Cormier)

"La cabeza del Che descansaba sobre una tabla, con la melena colgando y los ojos abiertos." ("El Che Guevara" - Hugo Gambini)

rango firmaba los billetes emitidos con su apodo breve, y tan porteño como el tango: "Che". Era demasiado contrasentido para alguien como él, ajeno por credo teórico al dinero, enemigo exaltado y adolescente del poder, y obseso por una coherencia inhumana. El Che abandonó la isla y volvió a su pasión autoeticista por los viajes y las revoluciones.

En el camino. Alberto Granado es hoy un hombre afable y lúcido que tiene 75 años (ver recuadro). Fue el compañero de los viajes iniciáticos del Che Guevara por Latinoamérica, mucho antes de que el Che fuera el Che.

Se conocieron en Córdoba adonde la familia Guevara se había mudado desde Rosario para proteger del asma a Ernesto. "Yo le enseñé a jugar al rugby al Che", evoca Granado, "tenía una garra asombrosa, y por eso le inventé un apodo apocopado en base a otro apodo que el nunca olvidó: "Fuser", le decía yo, que a la vez era una contracción de Furibundo Serna.

El padre del Che se llamaba como su hijo, Ernesto Guevara Lynch, y su madre, Celia de la Serna. Eran gentes de linaje. Guevara Lynch era descendiente de Gaspar Lynch, uno de los fundadores de la Sociedad Rural, y de Enrique Lynch, ideólogo liberal de fuste en las postrimerías del siglo XIX. Celia de la Serna, a la vez, descendía de José de la Serna e Hinojosa, el último virrey del Perú. No constituyeron una pareja armónica. Pasaron años intercambiándose veladas acusaciones en relación al asma de Ernestito. El decía que

COSTUMBRES.

Mate en mano, más argentino que nunca. La yerba y el tuteo fácil, dos ritos de la vieja patria que se llevó hasta el día de su muerte.

MONUMENTO.

El busto de Guevara en Bolivia, adorado por los pobladores y los indios que llegan para rendirle tributo. El Che de cemento ya inofensivo.

("El Che era un hombre demasiado sensible. Era un anárquico brillante y un obcecado incurable con cada cosa que se ponía en la cabeza.") ALBERTO GRANADO

EN LA UBA — CHE ACADEMICO

El Che ya tiene un lugar en el discurso académico: la Cátedra Libre Ernesto Guevara. Desde el pasado 4 de abril, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires puso en marcha esta movida intelectual, con el dictado de una materia en la que se revisa la vida y las ideas del líder guerrillero. El teólogo Rubén Dri, el escritor David Viñas, el historiador Roberto Plá y el abogado Manuel Gaggero son los encargados de coordinar un debate universitario que se prolongará por un período de trece clases. La cátedra es abierta, optativa y extracurricular, y se inscribieron más de 800 alumnos. En la primera clase, más de 1.000 personas desbordaron el aula de la sede de Marcelo T. de Alvear, al punto que fue necesario trasladar el curso hasta el anfiteatro de Uriburu 950. El secretario político de la Embajada de Cuba en Buenos Aires, Manuel Guillot, tuvo a su cargo las palabras de apertura: "Como el Ave Fénix, el Che renace de sus cenizas", aseguró ante una audiencia compuesta, en su mayoría, por jóvenes de colegios secundarios y estudiantes universitarios. Uno de los docentes, Horacio González, señaló que aunque Guevara "era un planificador como lo demuestra su diario de Bolivia, su verdadero ejemplo parece ser hoy una consigna literaria. De ahí su fascinante inactualidad".

DESBORDADOS.

Los profesores que tienen a su cargo la coordinación de las clases sobre el Che se vieron sobrepasados.

ENTUSIASMO.

La nutrida concurrencia obligó a cambiar de aula en la primera clase de la cátedra sobre la vida de Guevara.

ella era descuidada, y ella decía lo mismo de su marido. Se flagelaban porque él, y también ella, solían bañar al bebé en agua helada "para que se hiciera fuerte". Ernesto había nacido ochomesino y debilucho. Sus padres terminaron separándose. Ernesto Guevara padre, un industrial yerbatero de suerte despareja, era bohemio y muy mujeriego. En Córdoba sostuvo un romance comentado con escándalo entre los círculos aristocráticos con Raquel Hevia, una cubana a la que algún albur del destino llevó a Cordoba, excepcionalmente bella y atractiva, pero de vida "más bien alegre", según las señoras que departían en las confiterías céntricas.

LA FUERZA. "Ernesto tenía un tackle poderoso. Siempre me impresionó esa fuerza que tenía con esos brazitos tan delgados -evoca Granado-. Me acuerdo que cuando murió, en Cuba no lo podían creer, y entonces un camarada me trajo la foto del cadáver del Che diciéndome: 'Vea usted camara-

QUE SABEN... JOVENES UNIVERSITARIOS

- "Una persona muy honesta consigo misma. Se llevó su fe hasta el final." (Lucía, 20, sociología)
- "No defraudó a nadie, y lo principal, no se defraudó a sí mismo." (Laura, 21, c. de la comunicación)
- "El problema del Che fue que no supo cuándo parar." (Hernán, 20, periodismo)
- "Fue uno de los grandes revolucionarios de la historia. Lo abandonaron y, cuando podía ampliar la revolución, lo terminan asesinando." (Nicolás, 20, sociología)
- "Es un personaje que admiro y del que sé menos de lo que quisiera. Un tipo a quien todos debiéramos conocer un poco más." (Jessica, 21, ciencias económicas)
- "Dicen que fue un mito cuando en realidad, fue un hombre común y corriente." (Eugenia, 21, periodismo)

MURAL

En la fachada de un hotel en La Habana, Ernesto Guevara sonríe y se enmarca para la posteridad.

EN FAMILIA.

El Che en los brazos de su madre, Celia de la Serna. A su lado, Ernesto Guevara Lynch. Un hogar de buen pasar.

SOBREMESA.

Castro y el Che fuman tabaco y conversan cheek to cheek en una comida oficial. Años más tarde, empezaban a reflotar las diferencias internas. A lo último, Guevara decidió jugar su propia revolución.

da, andan contando que el Che es este muerto, pero estos brazitos no son del Che, él era un hombre de brazos poderosos'. Yo, entre lágrimas, tuve que decirle la verdad. Cuando vi esa foto no me quedaron dudas. El Che estaba muerto, eran suyos esos brazitos poderosos".

"Una voluntad que he pulido con delectación de artista sostendrá unas piernas flácidas y unos pulmones cansados", escribió el Che en una carta enviada a sus padres desde los yermos bolivianos cuando ya presentía su inminente final.

"Siempre tuvo fuerza a pesar del asma -insiste Granado-. Era también un gran jugador de fútbol, con la misma garra que tenía para el rugby. Era capaz de anular al más habilidoso y sin malas artes. Era hincha de Central y admiraba al 'Chueco' García".

El 4 de enero de 1952 Granado y El Che partieron de Buenos Aires, querían llegar a Caracas en una moto desvencijada a la que bautizaron "La Poderosa", que cayó fundida apenas cruzaron la frontera con Chile. El viaje continuó de todos modos. Granado era un médico leprólogo y Guevara estuvo de acuerdo con él en internarse juntos en cuanto leprosario hubiera a lo largo de su azaroso periplo. En aquel tiempo los leprosarios eran comunes, los leprosos eran abandonados a su fatalidad, en catacumbas supuestamente hospitalarias, pero de verdad terroríficas. Lo cierto es que Guevara y Granado se internaron, entre otros, en un leprosario perdido del medio del Amazonas. Allí departen con los enfermos, comen de sus mismos cacharros y todos forman una cofradía alucinante. Cuando los médicos deciden partir, los leprosos les entregaron un regalo invalorable. Una balsa absolutamente primitiva hecha por ellos a la que los mismos enfermos bautizaron "Mambo-Tango". El nombre es curioso, el mambo nació en Cuba, y aquella balsa fue un asombroso presagio metafórico del alucinante viaje de Guevara del tango al mambo.

LA HERENCIA. Laurent Desiré Kabila (56), el hombre que en estos mismos días de 1997 está con sus rebeldes a las puertas de Kinshasa, la capital del Zaire, acosando a Mobutu, el dictador que con ditirámbica mano de hierro viene tiranizando al ex Congo desde hace 32 años, es el mismo personaje con

FESTEJOS.

De uniforme y barba en el cumpleaños de su hija. Nunca abandonaba la vestimenta de combate. Ni siquiera en casa.

QUE SABEN.

ADULTOS

(mayores de 40 años)

- "Un hombre que puso en juego su vida por sus ideas. De una valentía, una entereza y una dedicación hasta el sacrificio." (Santiago, 78, jubilado)
- "Es un personaje histórico que ha perdido notablemente actualidad." (Julio, 80, portero)
- "Representa una adversidad. Estuvo dominado por Fidel Castro ." (Luciano, 64, chofer)
- "Un idealista de raza." (Sergio, 28, almacenero)
- "Es el sucesor de Castro en Cuba, ¿no?". (María, 58, comerciante)
- "El Che es uno de los tantos hippies que dieron la vuelta al mundo." (Héctor, 43, canillita)
- "Ay, mis nietos saben más de él que yo, a ellos les gusta." (Julia, 65, jubilada)

AFICIONES.

Los años mozos de Guevara sonriendo juventud para la foto. Desde siempre, fue un apasionado del deporte. El rugby, su pasatiempo predilecto.

"Parecía flotar sobre él una tremenda responsabilidad. Ernesto se transformó en un hombre cuya fe en el triunfo llegaba al misticismo."

ERNESTO GUEVARA PADRE

MI HIJO EL CHE.

"Me costaba reconocerlo", recuerda Ernesto Guevara padre.

quien el Che Guevara discutió sobre táctica y estrategia de la guerrilla en Dar el Salaam, Tanzania, en 1965, en su incursión revolucionaria por el Africa. Precisamente, en sus "Pasajes Revolucionarios de la Guerra del Congo", el Che Guevara manifiesta su decepción con "ese hombre infectado de enfermedades venéreas, demasiado amigo del whisky y poco amigo de mostrarse en el frente de combate"; sin embargo hasta hoy, Kabila, un soldado irregular que siempre calza zapatillas Nike, reconoce la sapiencia táctica del Che y dice conservar sus enseñanzas de la guerra como un tesoro.

En México, el subcomandante Marcos subraya cada vez que puede la influencia espiritual que la figura del Che ejerce sobre sus guerrilleros zapatistas, y hasta los ahora apabullados emerretistas del Perú se sentían explícitamente inspirados por la leyenda de Guevara. En el plano local, los enig-

MERCHANDISING — EL "BOOM" COMERCIAL

A treinta años de su muerte, la figura del Che Guevara causa un furor casi inexplicable. Su rostro está instalado no sólo en las banderas de hinchas de fútbol y jóvenes rockeros -el grupo Rage Against the Machine ilustró la tapa de su primer álbum con una fotografía suya- sino también en treinta modelos diferentes de remeras donde se lo ve sonriendo, tomando mate o junto a Fidel Castro.

Encendedores y lapiceras se consiguen por dos dólares en Madrid y Nueva York; y la marca de relojes suizos Swatch eligió su cara para el lanzamiento de la línea "Revolu-

JORGE CASTAÑEDA — "SOLO QUEDA LA NOSTALGIA"

NOTICIAS: ¿Por qué otra biografía sobre el Che?

Castañeda: Porque creo que su historia no se había contado bien. Además, cuando comencé con este proyecto suponía que se iba a dar una especie de resurgimiento del interés por el Che. En un momento como el actual, de gran vacío ideológico, es lógico pensar que una de las presencias que puede llenar ese vacío es Guevara.

NOTICIAS: ¿Cuál es la tesis central del libro?

Castañeda: Básicamente demuestro en mi investigación que el mito del Che proviene de la confluencia de una figura y una época. En otro tiempo, el mismo Che Guevara no se hubiera transformado en un mito. En esa época otras gentes no se transformaron en mito. La vigencia del Che no es la de él, es la vigencia de los años '60.

NOTICIAS: ¿Tuvo acceso a las fuentes de información en Cuba?

Castañeda: Ni la familia Guevara ni el gobierno cubano colaboraron. Pero es cierto que no tienen mucho que decir. Fidel mismo podría contar una versión de la historia, pero no necesariamente la verdad. Si existen cartas del Che a Fidel y de Fidel al Che inéditas.

NOTICIAS: ¿A qué atribuye usted que la figura de Guevara inspire a movimientos como el FZLN en México y el MRTA en Perú, y al mismo tiempo sirva para fabricar remeras en Taiwán?

Castañeda: La imagen de Guevara fue recuperada como objeto de consumo. Esto puede terminar en una especie de "chemanía"; depende de lo que suceda en los próximos meses, por ejemplo, si se hacen o no las películas de Hollywood, que son las que marcan tendencia. El marketing alrededor de su figura tiene que ver con la evocación de los años '60, en tanto evoca algo joven, rebelde, irreverente. Sólo los cubanos con su especie de dogma y religión secular, pueden ofenderse porque se use la imagen del Che en un reloj o en una cerveza. Eso es una ingenuidad que forma parte del primitivismo cubano. Con respecto a los

DUO DINAMICO.

La valentía a toda prueba de Guevara, y la arenga incontrastable de Fidel. Dos modelos de revolución.

RECREO.

El Che descansa junto a un cachorro saboreando la vida de hogar; una pausa inusual en la vigorosa vida del rebelde.

PARADOJA.

El Che odiaba el dinero, pero figura en los billetes cubanos.

ción". En Gran Bretaña, la cerveza "Che" se vendía muy bien hasta que una protesta cubana paró la producción.
En Francia, la discográfica Last Callun editó en enero el CD "El Che vive 1967/1997", con grabaciones de Atahualpa Yupanqui, Víctor Jara y Carlos Puebla, mezcladas con fragmentos de un discurso de Guevara.
La Secretaría de Turismo de Bolivia lanzó un tour destinado a reproducir la ruta del Che, con visitas a la "Casa de Calamina" -central de operaciones del grupo guerrillero- y a la escuela de La Higuera en donde Guevara fue asesinado un ya lejano día de octubre de 1967.

A LA VENTA.

La foto del Che en un CD editado en Francia, y el nombre de Guevara insertado irónicamente en un ícono del capitalismo.

máticos hombres de Quebracho, también reconocen el aura del Che como un referente insoslayable, inspirador de sus extraños itinerarios político callejeros.

El Che Guevara está presente en las tribunas de los domingos de fútbol en las pancartas de las hinchadas, está presente en los coros de adolescentes de algunos recitales que proponen como plan de vida "matar a un rati" (un policía), portar "una bandera que diga Che Guevara" y tener siempre a mano "un porro para fumar". El Che está presente en las vidrieras universitarias del barrio latino de Paris y en la Galería Bond Street de la calle Santa Fe, donde se ofrecen tres billetes de papel moneda cubanos con su paradójico rostro impreso

DESMITIFICAR.

Es el propósito del pensador azteca en la "La vida en rojo".

nuevos movimientos guerrilleros latinoamericanos, son más bien un fenómeno noticioso. No creo que constituyan un hecho político importante, ni que haya hoy en América latina grupos a tener en cuenta que se inspiren en las ideas del Che. El MRTA es un grupo guerrillero que prácticamente ha desaparecido. El zapatista Marcos -que ha despertado simpatía en los medios de comunicación, especialmente argentinos- no representa gran cosa en México. El ha evocado en algún momento la figura del Che, pero no tienen nada que ver con Guevara su táctica guerrillera y su visión del socialismo. Hoy en día, sólo queda la nostalgia, que uno puede o no compartir.

GABRIELA GROSSO

ETERNO.

Luego de la balacera, los soldados bolivianos exponen el cuerpo sin vida del Che. Un trofeo de guerra con rasgos de redención bíblica. El marxismo tuvo su propio Jesucristo Superstar. Era argentino.

a sólo cinco pesos argentinos.

El Che está presente, con tango y con mambo, porque así es la resurrección del Che; anárquica, legendaria, plural, disímil, violenta, taiwanesca, radical, naif, capitalista, comunista, africana, cubana, mexicana, peruana, boliviana, latinoamericana, parisina, hipnótica, histórica, universal, superficial, profunda, desordenada, confusa y argentina.

MIGUEL WIÑAZKI

FOTOS: ARCHIVO PERFIL, GUILLERMO CARTOR Y GUSTAVO BOSCO - INFOGRAFIAS: CLARA GONZALEZ - INFORMES: CARLOS AZKAREZ (DESDE ESPAÑA), CARLOS MUTTO (DESDE FRANCIA), EMILIO FERNANDEZ CICCIO, HUMBERTO ACCIARRESI, MAXIMILIANO TOMAS Y GASTON ROITHERG

MOSQUETEROS.

Guevara, Fidel y Camilo, los estandartes del socialismo triunfante. Castro se inclina ante los micrófonos y habla y no se detiene.

VOCACION.

La mirada indeclinable de Guevara aún niño. La convicción madurando en los ojos. La utopía y la política vendrían después.